

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”
LECCIÓN 2 - “LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO”
CAPITULO 7



**EL NUEVO
NACIMIENTO**

Vamos a continuar con el estudio de la Obra del Espíritu Santo; y esta vez estudiaremos lo que significa el Nuevo Nacimiento.

Causa un poco de sorpresa reconocer la importancia de nacer de nuevo, porque un cristiano debe reconocer que tiene dos nacimientos.

El primer nacimiento es el biológico, cuando nuestros padres nos dieron la vida, es una experiencia natural.

Y el segundo nacimiento, es el espiritual, del espíritu, cuando somos hechos hijos de Dios.

Esta es una experiencia sobrenatural; este nacimiento viene del cielo, es un don de Dios a los hombres que se arrepienten.

La frase “nacer de nuevo”, significa del original que se adquiere un nuevo origen; que se trunca su antiguo origen por uno nuevo.

El nuevo nacimiento, es una nueva forma de vivir; como es algo espiritual no se ve en lo natural; pero se percibe en el carácter de la persona este evento.

El nuevo nacimiento, hace de los nuevos cristianos, como “niños espirituales”, que tienen que batallar mucho para entender y vivir su nueva naturaleza; esto va paso a paso, pero hacia la santidad.

Por eso el Nuevo Nacimiento es uno de los acontecimientos más importantes del cristianismo; porque es cuando se inicia el proceso de la regeneración o – transformación – del alma; y es despertado el espíritu del hombre.

¿Porque se necesita regenerar el alma?

La mayoría de los que vienen a Jesucristo, ya tienen formado o madurado su carácter y su temperamento.

Ambas – carácter y temperamento – son las partes básicas que definen la conducta del individuo.

Y la conducta forma lo que será la personalidad del individuo.

De tal manera que cuando llegamos al Señor, traemos un carácter, un temperamento, una conducta, una personalidad siempre inclinada a lo carnal.

De tal forma, que el Nuevo Nacimiento; nos lleva a tener un carácter, un temperamento, una conducta, una personalidad inclinada a lo santo.

¿Por qué?

Según los expertos, el carácter viene grabado por la herencia genética; y para tener un cambio, se requeriría de nueva genética, lo cual es imposible.

La ciencia considera que nos quedaremos como fuimos creados y que no podemos ser lo que no somos.

La ciencia afirma que somos lo que fueron nuestros padres; y esta ley genética no admite cambios.

Por eso heredamos figura, facciones, aficiones, y enfermedades; así como heredamos carácter de los padres; funcionalmente es imposible de hacerlo por vías naturales.

Es más, según los expertos los bebés empiezan a gestar lo que será su carácter desde los primeros 3 meses; a esa edad el niño experimenta toda la personalidad de sus padres.

Por eso los psicólogos trabajan más bien en que las personas se conformen con las fallas de carácter que pretender cambiarlo.

Por otro lado, el temperamento, según los expertos, es el resultado de lo que experimentó la persona hasta los 25 años de edad; sin embargo, está claro que el 60% del temperamento se desarrolla hasta los 7 años de edad.

Testimonio: Cuando tenía 6 años, tuve una maestra de 1er. Año que destrozó toda mi autoestima.

Usted analice su infancia primaria, o su niñez, hasta los 7 años; y descubrirá que muchas de sus actitudes ante las circunstancias se basan en las experiencias de ese tiempo.

Luego analice su vida hasta los 25 años, y encontrará que muchas experiencias armaron su carácter y ahí va a encontrar el origen de las adicciones, de los vicios y los errores de la personalidad.

Busquemos del Espíritu Santo, para que entendamos que muchos pecados y errores vienen de esa juventud.

Salmo 19:12 “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos”.

Por eso, los países más industrializados, cuidan muchísimo a los niños porque reconocen que ellos serán impactados por sus maestros en su temperamento futuro.

Entonces, para lograr un cambio en la forma de ser de un individuo, requeriría de nacer de nuevo, para poder ser diferente.

Por eso Jesús, hace ese milagro en nosotros, cuando venimos a sus pies – nos da un carácter y un temperamento nuevos.

Ejemplo: El cobarde se vuelve valiente; el malo en bueno; el grotesco en sencillo; el orgulloso en humilde; el ignorante en sabio.

El nuevo nacimiento provee los elementos espirituales para poder dejar adicciones; dejar graves problemas de conducta y moralidad; y hay cambios dramáticos de personalidad para bien.

Es decir, la Presencia del Espíritu Santo en el corazón de los hombres produce un cambio para bien siempre.

Nunca será al contrario.

Juan 3: 3 al 8.

¿Qué nos está mostrando el Señor?

- 1°. Que es prioritario reconocer la importancia del Nuevo nacimiento, porque nadie puede “ver” y nadie puede “entrar” al reino de Dios, sin antes nacer de nuevo.
- 2°. Que para que haya cambios atinados, de bendición en nuestras vidas es preciso Nacer de Nuevo para que sea impactado – carácter, temperamento, conducta, y personalidad al grado que impactará el orden natural de la vida.

Juan 1: 12 y 13 “Más a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los

cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

3°. Una persona que acepta a Cristo, en automático se convierte en hijo de Dios.

Nace de nuevo espiritualmente, porque ahora será impactado en su ser natural, y se experimentarán cambios, transformaciones impresionantes de carácter, temperamento, conducta, y personalidad.

Se empieza a ver el fruto del Espíritu Santo impactando todo nuestro ser.

4°. Cuando alguien nace de nuevo, vienen dos sucesos muy importantes en su vida:

Debe nacer del agua – y nacer del Espíritu (Con mayúscula).

Nacer del agua – tiene que ver con un símbolo bíblico para alcanzar la limpieza y pureza. En la Ley el agua servía para el ritual de la purificación.

Ningún sacerdote podía ministrar sin antes estar en la fuente de bronce limpiándose.

De tal manera, que significa que todo cristiano para nacer de nuevo requiere de limpiarse, arrepintiéndose de todos sus pecados; y santificarse.

Si no hay arrepentimiento, no hay limpieza; por eso el arrepentimiento es una columna del Evangelio.

Luego, el cristiano, lleva a cabo uno de los mandamientos de Jesucristo, cuando tiene que bautizarse en agua; que es un símbolo del rompimiento con el Mundo y Satanás, y un compromiso para con Dios.

Nacer del Espíritu – El espíritu del hombre requiere de la Vida del Espíritu Santo, quien viene a vivificar, a fortalecer, al hombre interior,

A enseñar y revelar toda la Obra de Jesucristo.

Dios nos da con esto un espíritu renovado, que antes estaba como dormido, y que empieza a alimentarse, comprender y entender su función de gobierno sobre el alma del hijo de Dios.

En esta etapa es donde se desarrolla la madurez espiritual; partimos niños espirituales aunque seamos viejos naturales; y a través de la obediencia a los mandamientos de Dios, el espíritu va siendo más fuerte, al grado de manejar a nuestra alma y cuerpo.

No son los años en el evangelio lo que produce madurez; sino la sincera fidelidad a Dios, lo que produce la madurez espiritual, hasta llegar a la Plenitud del espíritu.

Antes de venir a los pies de Cristo, nuestra alma, era quien gobernaba 100% al cuerpo.

El alma tiene el dominio de los sentimientos, emociones, mente y voluntad, en donde se asienta la personalidad y antes de estar con Cristo, solo hacíamos lo que el alma deseaba; era un mal amo.

Los expertos dicen que la personalidad del hombre esta dominada por dos factores: seguridad y significación, que en su conjunto se le llama “supuesto básico”.

Y el “supuesto básico” determina el nivel de autoestima que produce en la persona un impacto clave en el temperamento.

¿Cuánta seguridad y significación tuvo en sus primeros 25 años? Eso determina lo que usted es antes de estar en Cristo.

¿Qué quiere hacer Cristo?

Por sus enseñanzas reveladas por el Espíritu Santo, que haya un nuevo “supuesto básico”; que haya seguridad de Su Amor y significación de la importancia de la persona para Dios – Ahí todo cambia en la autoestima y el temperamento empieza a disfrutar del fruto del Espíritu.

En ese momento, empieza a haber cambios de bendición en el carácter, temperamento, conducta, y autoestima; porque ya hubo una transformación de carnal a espiritual, por causa del nuevo nacimiento.

Juan 3: 6 “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”.

Hay cambios radicales en la forma de ser; que la ciencia y los expertos no pueden entender; pero esa transformación es real; factible; evidente; como era antes y como es hoy; hay cambios dramáticos.

Aunque los expertos dice: ¡¡ Quien así nace, así se morirá!! la psiquiatría no admite sanidad de la mente, de los sentimientos, de la voluntad; hasta un dicho popular “árbol torcido, ni Dios lo endereza”; pero Dios si endereza lo torcido.

Juan 3: 8 “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene; ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”.